

Romanticismo y Nacionalsindicalismo



ALGUIEN ha hablado del último romántico. Y el último romántico se aparecía así: enteco, encanijado, rizado, lunático. Su romanticismo lo hilaba en un claro de luna, en el lino de un papel manchado, con una pluma astillada, un ripio, una tos y un suspiro. El romántico, siempre enfermo y sin fortuna, ponía su ideal en una mujer: en tejas abajo. Entre contrariedades y medias tostadas, muerto de frío y de inanición, acababa, al fin, por hacer su última pirueta de publicidad descerrajándose un tiro. Y aquí paz... y ninguna gloria. Larra, con su lacre de sangre en la sien, taponó la literatura del sentimentalismo. Por entonces, alguien empezó a decir que nuestra cara mitad, la mujer, pisaba, con las punteras de sus zapatos, la tierra, y pues no era ángel ya no tenía razón de ser la guardia en la luna de sus amadores. La mujer no valía, no era, el precio de una vida. Finieron los lances de honor, con chistera, pistola, a veinte pasos y avanzando. Se acabaron los suicidios. Y la mujer, entonces, dijo que los hombres habían dejado de ser hombres, porque ya no se jugaban la vida por un parpadeo de más o de menos. Era la crisis del cotilleo.

Era el romántico erótico.

Alguien ha hablado del último romántico. Y al último romántico se le veía así: sanguíneo, violento, embozado, torvo, conspirador, político. Era el aparecido en el umbral de la taberna, que pisaba recio y se escurría por la trastienda a los sótanos. Era quien repicaba en su laringe en las asambleas, quien sorprendía la policía del Estado, siempre con tiempo de escapar por una ventana. Era el jefe de barricada, que de pie sobre un cascote, mostraba al enemigo su pecho hinchado con un mismo grito revolucionario, aunque a las veces vistiera su pensamiento el luto de la reacción: ¡viva «mi» libertad!

Era el romántico político y «doblé».

Todos han hablado del último romántico. Cuando el último romántico no se comentará jamás, porque se irá por el escotillón de la vida con el último mortal que suspire de inmortalidad.

Romántico es aquel que despega su alma de su egoísmo y riza su constante vuelo por el espacio azul de su imaginación. Su meta: su Patria y su Dios. Romántico es todo ser inadaptable, con esa inquietud amarga y creadora que anima a su mundo generoso en demanda de justicia. Poeta y romántico y soñador son uno mismo y una misma cosa. Un verso ha de ser romántico y ha de ser sueño para ser verso. Y un sueño, de romántico y de poeta para no tener nada de realidad.

El romántico está condenado a perpetuo fracaso. Triunfar en la vida es siempre adaptarse. Y adaptarse es despertar. Es decir sencillamente: no era esto lo que yo quería, pero me conformo. Me caigo de mi cielo, pero piso la tierra. Y vivo.

Bueno. ¿Y qué? —preguntarás, lector—. ¿Viene a cuento del nacionalsindicalismo ese romanticismo?

Yo creo que sí.

Enseguida que nuestra Organización ha pronunciado estas dos palabras: ¡justicia social! se han caído los lazos bicolores de muchos corazones. Y los hombres, con esos corazones, han seguido con el lazo bicolor en la solapa.

No son románticos.

Cuando nuestra Organización ha dicho: en nuestros Sindicatos caben todos los hombres de buena voluntad y no les exigimos sino que tengan una fuerte tensión ideal, es decir, romántica, ya se ha visto que muchos no han venido.

No son románticos.

Cuando hemos proclamado que venimos a defender al obrero, al humilde y desheredado, a dar al César lo que es del César, al patrono lo que es del patrono y a Dios lo que es de Dios, y lo cumplimos, ha sido precisamente el instante que han aprovechado espíritus farisaicos para gritarnos que venimos a des-cristianizar la economía de las islas. En nuestros cuadros han ingresado en mínima proporción «los que poseen» y nos vienen combatiendo muchos de los que predicán que nuestra posesión tiene un altísimo fin social que normar y cumplir.

No son románticos.

He dicho que el romántico no triunfa jamás. No me retracto. La individualidad inadaptable y soñadora persigue siempre una felicidad «que no es de este mundo».

Pero los movimientos románticos que han sido fecundados con sangre de románticos, que han sido impulsados por románticos, que remueven, en tierra de egoísmos, simiente romántica, han de triunfar, deben triunfar. ¡Triunfan!

Y a ese triunfo hemos de contribuir todos los románticos, aunque luego, cada uno de nosotros, de por sí, siga siendo un inadaptable, siga soñando en ponerle más grandeza a la grandeza misma... Esa ha sido siempre la ruta de un Imperio.

El último romántico desaparecerá por el escotillón de la vida con el último hombre...

¡Y Dios quiera que así sea! Jorge ANDREU ALCOVER

El Estado fascista no crea un "Dios" particular, como Robespierre quiso hacer en cierto momento, en los delirios extremos de la Convención; tampoco busca el medio de borrarlo de las almas, como hace el bolchevismo; el fascismo respeta el Dios de los ascetas, de los santos, de los héroes, y también el Dios tal como se ve y se reza en el corazón ingenuo y primitivo del pueblo.

MUSSOLINI

Producir y distribuir

El socialismo ha vivido siempre de espaldas a la producción. La frase: República de trabajadores es muy lógica, tan lógica como la frase fascista: Nación de productores. Porque el socialismo no se interesaba por el hombre como un ser que produce y que consume dentro de determinadas normas, sino por el hombre que pertenece a una determinada categoría social, a un bando, clase o partido, que está pronto a usufructuar el poder para tener la máxima participación en los repartos del presupuesto.

Será curiosísima una estadística de profesiones de los cabecillas rojos cuando haya terminado nuestro movimiento que será la regeneración de España. Se verá claramente que socialismo es contrario a producción y sinónimo de enchufismo.

Los métodos del socialismo se reducen siempre a disminuir las horas de trabajo, aumentar los salarios, crear burocracia, y sembrar odio al patrono.

De estos procedimientos no puede salir otra cosa que paro obrero y carestía de la vida para los infelices obreros, y enchufes para los cabecillas.

Nuestra revolución es una cosa totalmente diferente. Es la verdadera protección del hombre en cuanto es productor y consumidor porque con su trabajo realizado con el máximo de facilidades tenga el máximo

de beneficio en la repartición de la riqueza. No es la protección ficticia reducida a un simple aumento de salario sin tener en cuenta las consecuencias económicas del mismo, sino un encauzamiento de todas las ac-

pan. Lo que queremos es combatir la inactividad y la ineficacia constructiva en todos los sectores de la vida.

Nosotros combatimos a los que entorpecen, dificultan, encajecen o estancan la producción, ora sea un Fernando de los Ríos que se crea un sueldo de 150,000 pesetas ora sea el obrero que paraliza el trabajo

Excmo. Sr. Comandante Militar D. Trinidad Benjumeda. Lealísimo y heroico cuerpo de Ingenieros.

En su oficialidad, clases y tropa: Recibid la condolencia de ACTIVIDAD por vuestra terrible desgracia en Son Bonet.

Alférez Oliver, cabos, soldados, que en un trueno de dimanita ascendisteis y formais en la gloriosa legión de los luceros.

¡Presente!

Para los gloriosos heridos, nuestros votos para su próxima curación.

tividades para que el obrero vea mejorada su condición de vida.

Nuestra influencia se extiende no solo a los obreros manuales sino a todos los ciudadanos para convertirlos de vividores y mangantes en verdaderos productores. No es nuestra pretensión organizar el mundo en un sentido materialista como si el hombre viviera solamente de

de carga del buque. Ambos pueden ser trabajadores de una república socialista pero no pueden ser operarios de un estado nacional sindicalista, cuyo lema es producir mucho y distribuir equitativamente.

Bartolomé OBRADOR

Inspector de Falange de las J.O.N.S. en Ibiza.

LA CARTUJA

Batería de Cocina - Cristalerías - Vajillas - Servicios completos para Cafés y Hoteles - Objetos para regalo - Toda clase de artículos domésticos. PRECIO FIJO

Hijo de C. GALLART, Ptaires, 1 - Palma de Mallorca

Fonda Vallespir

de SALVADOR JOFRE

Cocina Española e Italiana - Espléndidas Habitaciones Gerente: CAMARADA MICHEL

Plaza San Antonio, 52

Teléfono 2340

Del 1 al 15 de Febrero

Venta sensacional de TROZOS

EN Almacenes Enseñat

San Miguel, 119 al 123

POR SER LA PRIMERA QUINCENA DE

TROZOS

QUE REALIZA ESTA CASA, LOS PRECIOS MARCADOS SON VERDADERAMENTE BARATÍSIMOS

VINS D'OR

Onofre Picó Cortés

Representaciones y Comisiones

Apartado 129

PALMA DE MALLORCA (España)

PROTECTORA

PRÓXIMO MIÉRCOLES

SOLEMNE ESTRENO

LA BANDERA

Dedicada al Glorioso Generalísimo FRANCO

Dirección de

JULIEN DUVIVIER

En Español

La mejor Película del Mundo!

¡La Película del día!

Necesitamos dos cosas:

Una nación y una justicia social. No tendremos nación mientras cada uno de nosotros sea portador de un interés distinto: de un interés de grupo, de bandería. No tendremos justicia social, mientras cada una de las clases, en régimen de lucha, quiera imponer a las otras su dominación.

J. A. Primo de Rivera

El tamiz

Yo no sé si llegaré a tener ese espíritu falangista cien por cien, que tanto admiro en nuestro Jefe. Lo que sí tengo, y de eso no me cabe la menor duda, es, como él, un gran amor a España, un respeto sincero a las disposiciones de la Autoridad y una confianza muy honda en que la sangre, que generosamente se derrama, no será infecunda.

Por esto, en la ardua labor de cada día, dejando a un lado los asuntos propios para dedicar íntegro el esfuerzo personal a los intereses de la colectividad, ante la incompreensión de muchos que no alcanzan a empaparse de la grandeza del momento que vivimos, mi ánimo se mantiene erguido lejos de toda vacilación y toda duda.

Pese a la cobardía de unos y al inveterado egoísmo de otros, yo abrigo la seguridad de que las directrices del Nacional Sindicalismo acabarán por imponerse definitivamente de todas las artimañas y marrullerías de los cucos, que, ahora, como en los lejanos tiempos de la Dictadura, tratan de quedarse un poco al margen de la situación, sin resistir, pero sin colaborar.

No es un secreto para nadie el que hay entidades en las que siguen emboscadas las huestes caciquiles, que tanto daño nos hicieron, atentas sólo a sacar el mejor partido posible de la situación, sin importarles un bledo los sacrificios que realizan los demás.

Hay elementos patronales que no se han percatado todavía de que sus intereses, particularmente considerados, nada significan al lado de los intereses supremos de la Patria, a los que en todo momento y en toda circunstancia hay que sacrificarlo todo.

Subsisten todavía odiosos y bastardos privilegios que no han sido derrocados por el empuje Nacional Sindicalista y que debieran serlo en forma definitiva y terminante.

En una palabra, tenemos entre nosotros al enemigo más terrible: al señor bien vestido, de finos modales, que se expresa con simpática soltura y sabe pre-

sentar sus asuntos de una forma convincente por su apariencia de razonables. Y es contra ese enemigo, amable exteriormente, pero mil veces peor que el que patea a nuestras tropas, contra el que hay que reaccionar sin contemplaciones, porque si no acabáramos con él, a la larga terminaría por vencernos.

Este enemigo, más astuto que inteligente, maestro en el odioso arte de la zancadilla, es difícil de reconocer bajo el corte irreprochable de su flamante disfraz de patriota. Nosotros le conocemos bien, porque, desde hace años le vemos maniobrar artero y desaprensivo. Por esto al toparnos ahora de nuevo con

él, al sentir el desagradable estremecimiento que su presencia nos causa, pensamos siempre en lo mismo. Pensamos en que debiera instalarse un espeso tamiz en los ante-despachos oficiales para que no pasaran cierta clase de intenciones y propósitos.

Nuestra Organización Nacional Sindicalista pudiera ser ese tamiz, y a fe que, de adoptarlo, nuestras Autoridades saldrían gananciosas, por la gran cantidad de importunos que les evitaríamos, con el ahorro consiguiente de tiempo y de energías. Por las mallas de nuestra Organización Nacional Sindicalista, no pasarían otra clase de asuntos y propósitos que los que efectiva y verdaderamente convengan al engrandecimiento de la Patria. Todo lo demás, carece de valor para nosotros.

Andrés BUADES

El gran capitalismo ha eliminado automáticamente la concurrencia al poner la producción en manos de unas cuantas entidades poderosas.

José A. Primo de Rivera

Falsedad de la teoría marxista

Aun anda por ahí algún insensato que se atreve a teorizar, con cierta nostalgia, acerca de la eficiencia de la economía marxista. cree, a pesar de todo, en la doctrina de Carlos Marx, el hombre sin Patria, aunque se apresura a declarar que abomina de toda violencia. «Un reformista, al que asusta la lucha de clases», diría, meses atrás, cualquier joven obrero encuadrado en alguna célula comunista. Y a la vez crujiría sus puños con sonrisa despectiva y además amenazante.

Ahora bien: un credo político que permite a sus corifeos tal disparidad de criterios acerca de la realidad fundamental de su doctrina, ha de tener forzosamente un vicio de origen.

Y el marxismo todo es vicio. Vicio y negación de todos los valores morales tradicionales de la sociedad, para dar paso al desbordamiento de la turbamulta. alentada en sus peores instintos. Todo cuanto podía ser un freno para sus impulsos irracionales de entrar alegremente a saqueo en campo ajeno —la Religión, el derecho, respeto a la familia y a la propiedad, por legítima que fuere...— eran prejuicios bur-

Una Patria: España Un Caudillo: Franco

gueses, y, por serlo, había que hollarlos y pulverizarlos, hasta arrancarlos de la conciencia de las generaciones. Era una forma muy cómoda de halagar a las turbas en sus instintos de pillaje. Cada cual pensaba ser pescador en río revuelto, y en provecho propio, y los maleantes de profesión se veían elevados a la categoría de hombres que cumplían un fin de justicia social.

¿Pero no veían las masas proletarias que sus líderes les engañaban con aquellas campañas demagógicas? ¿No veían que aquellas teorías sólo trataban de producir el confusionismo para ir relajando poco a poco la moral y los imperativos de conciencia, con el fin de ir insensiblemente a la monstruosa aberración de la lucha de clases?

¡Y los hay que todavía hablan de las teorías marxistas! ¡Pero si la teoría es para ir legalmente a la realidad brutal de la feroz lucha fraternal! El resultado práctico, es el pistolero en la calle, como consecuencia lógica del grosero materialismo incrustado en la conciencia de las generaciones marxistas. Es esto, y no podía ser otra cosa, ya que toda la teoría científica —quiero hacer esta concesión—, todo el armazón que contiene la doctrina de Carlos Marx, se basa en un absurdo, en un supuesto que es falso. Y si hay engaño, o error, en la base, en lo fundamental, ¿qué seguridad podrá ofrecer el edificio cuando los cimientos han sido vedizos? C—G; srhllu emñy do asentados sobre terreno movedizo? Veamos, si no.

Carlos Marx divide la sociedad humana en dos clases: en proletarios y burgueses, en parias y aristócratas, en hombres que nada poseen ni nada tienen y los que todo lo pueden: es decir, en dos clases perfectamente distintas y eternamente irreconciliables. Esto es falso, y sobre ese craso error monta la trabazón de su teoría científica.

Cualquier estadística de la Economía nacional, nos pondrá de manifiesto cómo en la sociedad no todo son grandes capitalistas, poderosos industriales y terratenientes feudales. La Eco-

nomía de España, como la de otras naciones, es varia y compleja, y no puede ser clasificada en un solo tipo. Hay una gama en la clasificación social de las clases, que va desde el pequeño industrial, el modesto agricultor, al superproductor. Y estas clases medias, con sus hombres inteligentes y laboriosos —esfuerzo y capacidad— son precisamente base de la riqueza nacional, con sus pequeñas industrias florecientes, con la especialización de sus trabajos, antítesis del tipo standard de los grandes centros fabriles. Por eso, para que tuvieran arraigo las teorías marxistas, han tenido que desaparecer las antiguas corporaciones gremiales. Estas son la negación de aquellas. Por eso propugnaban la socialización de las grandes industrias, porque era la ruina de las pequeñas, es decir, la desaparición del pequeño propietario, y una manera de desarraigar de los hombres el instinto de propiedad. Y con ellos iba precisamente la lucha de clases, que con sus huelgas, sus sabotajes y la desmedida elevación del salario, producían su ruina, aunque no la de las grandes empresas capitalistas.

He aquí, por lo tanto, el fin que persiguen las teorías marxistas: clasificación de la sociedad humana en dos clases bien distintas y antagónicas, irreconciliables, empeñadas en una lucha a muerte. Pero Carlos Marx se equivocó al dar por hecho la supuesta resultante de su funesto credo social. No será, y eso porque frente a tales planes siniestros, se levanta hoy el concepto —y la realidad, magnífica, en Italia, Alemania y Portugal— del Estado totalitario y corporativo. Con Falange Española —protección al pequeño industrial, al modesto comerciante, al agricultor...— volverán a resurgir florecientes nuestras antiguas corporaciones gremiales, que en la nueva España serán base de la riqueza y del bienestar nacional.

F. FERRARI BILLOCH

VINS D'OR

Para insignias y condecoraciones de todas clases

San Nicolás, 17

JOYERIA FERMIN

CASA AUTORIZADA

Teléf. 2023

NACIONAL-SINDICALISTA: cada día compra y lee «FALANGE»

Nosotros queremos para toda la existencia española,
para toda la existencia de nuestra Falange, un sentido
religioso y militar, un sentido de servicio y sacrificio.

J. A. Primo de Rivera

Rusia pintada por F. de los Ríos

(Continuación)

La libertad en Rusia

Hemos hablado del obrero ruso como trabajador. Considerémosle ahora como ciudadano, como miembro de la sociedad.

¿Qué nos dice Fernando de los Ríos, sobre los derechos de ciudadanía de que goza el pueblo en Rusia?

Veámoslo brevemente.

El don más preciado que otorgó la Naturaleza al hombre, es la libertad, don inestimable, por el que nos diferenciamos de las bestias y por el que somos constituídos reyes de la creación. El uso honesto y legítimo de la libertad es el primer derecho de todo ciudadano en todo Estado civilizado.

Pues bien; la más elemental libertad de que deben gozar los miembros de una sociedad bien organizada es negada al pueblo ruso.

«Libertad, para qué?» —dijo Lenin a De los Ríos— «Nosotros —repuso— nunca hemos hablado de libertad, sino de dictadura del proletariado». (Página 62).

He aquí algunos botones de muestra.

Elecciones

«En las fábricas —dice De los Ríos— la propaganda está vedada a quienes no son comunistas; en cambio, éstos gozan de poder absoluto; y cuando alguien presenta candidatura que no les es grata, lo denuncian por contrarrevolucionario y es detenido. ¡Con qué amargura nos relataba una eminente personalidad rusa las elecciones de

Soviet presenciadas por él! Un delegado oficial leía unos documentos, mascullando sordamente las palabras ante la ingenua asamblea, que aguardaba el momento de su intervención; mas antes de que este momento llegara, dijo: «Quedan elegidos para el Comité ejecutivo, Fulano, etc. Levantáronse algunas tímidas voces de oposición; pero el delegado amenazó, y, sabedores de lo que esto significaba, disolvióse tristemente el grupo de aldeanos». (Página 88).

Al leer cualquiera esta relación sobre la libertad de elección de que goza el pueblo soberano ruso, ¿no hará buenas aquellas paabras de Angel Pestaña, que reprodujimos en otro artículo, al afirmar que el pueblo de Rusia es un sufrido asno sobre el que los dirigentes cabalgan confiadamente?

Un pueblo que tolera años y más años lo que «una eminente personalidad rusa» contó a De los Ríos sobre la pureza del sufragio, ¿no es un pueblo degenerado, un pueblo amordazado, un pueblo de esclavos?

Eclipse de derechos

Dedica Fernando de los Ríos siete páginas de su sabrosa obra a demostrar «el eclipse de los derechos del hombre» en el país comunista.

«El pensamiento —dice dicho autor— carece actualmente en Rusia de medios normales y públicos de expresión. Como visitara el Centro de las publicaciones oficiales, ví entre los varios gráficos que nos presentaron, uno en que se determinaba el número de periódicos diarios

que se publicaban en toda Rusia; ascendían a 21: cuatro en Petrogrado, seis en Moscú y 11 en el resto del país; **son los únicos permitidos**, y dicho se está que **todos son órganos oficiales u oficiosos del Gobierno**». (Página 79).

No sólo los diarios, sino también todas las imprentas son oficiales. No se autorizan mítines ni conferencias sino a los militantes bolcheviques. En una palabra: el obrero, carece de los más elementales derechos de ciudadanía.

Huellas de opresión

Afirma De los Ríos que «Petrogrado, aún más que Moscú, da la sensación de una catástrofe... y una multitud casi andrajosa, macilenta y triste, llena las calles, a la hora en que cesa el trabajo. Diríase que toda clase de calamidades, incendios, guerra y peste, han pasado por la ciudad, dejando su huella de **devastación y de dolor**». (Página 22).

«Yo no sé —añade— si el pueblo ruso reiría antes; pero sí puedo asegurar que el día que sorprendí una risa en la calle me pareció **algo absolutamente insólito**, y que este hecho no creo se repitiera **más de dos veces** en el transcurso de mi estancia». (Págs. 25-26).

Refiriéndose a la vida de hogar, relata De los Ríos que «el interior de un piso causa la impresión de algo **revuelto, caótico y penoso**. La vida íntima de hogar, la vida espiritual, es tan pobre y sórdida como lo son las condiciones materiales de la vivienda; ambas se corresponden, y el eje de las preocupaciones de cada familia, es el mismo: **comer**. Un día, como hablase con una señora que me rogó reservara su nombre, por lo muy conocido que es para cuantos han leído algo de historia rusa de nuestros días, díjome: «Hoy estoy contenta porque voy a hallar en mi casa, a la vuelta, un poco de carne y mi hijo tendrá con ello una viva alegría; es **nuestro solo pensamiento: comer**». (Págs. 48 y 49).

¡Pobre pueblo ruso; la revolución comunista le ha hecho retroceder más de veinte siglos!

La dictadura

Falta decir dos palabras sobre el juicio que formó Fernando de los Ríos del gobierno soviético.

De los Ríos visitó a Lenin, «hombre temible por el vigor sarcástico de sus sonrisas y sus frases agresivas, mortificantes, incisivas». (Pág. 61).

Lenin le explicó la manera como ejercen la férrea dictadura del proletariado; le dijo que «la psicología de los aldeanos es refractaria a nuestro sistema» «Nosotros a los aldeanos les decimos que, o se someten, o **jugaremos que nos declaran la guerra civil**, que son nuestros enemigos, y en este caso responderemos con la guerra civil». (Pág. 62).

Sólo así, es decir con un Estado Leviatán omnipotente, «con un estatismo más extremo» que no concede la más mínima libertad a sus súbditos ha sido posible mantenerse «**un régimen de despotismo ilustrado**» —son palabras de De los Ríos— «formado para el pueblo, pero que **no se asiste del pueblo en su función**». (Pág. 95).

Al mentar De los Ríos a la policía, «la **tcheka**», dice que «por su impunidad absoluta y por su autoridad sin control alguno, ha degenerado en un **órgano de tiranía**». (Pág. 83).

Y refiriéndose a los tribunales dice que condenan sin oír al interesado ni al abogado defensor. (Pág. 85).

¿Hasta cuándo?

La descripción que de Rusia hace Fernando de los Ríos dista diametralmente de la sociedad futura profetizada por Carlos Marx, Engels, Bebel y demás intelectuales marxistas. Eso lo reconoce el mismo Lenin. Pero lo explica diciendo que actualmente Rusia está «en período de transición» y que pasados unos años de «sacrificios inauditos se llegará a la sociedad ideal comunista. (Pág. 63).

Preguntáronle a Lenin cuanto tiempo deberá durar la dictadura proletaria, o sea el período de transición.

Contestó Lenin a D. Fernando de los Ríos que dicho período tardará «lo que tarde en lograrse el sometimiento de los hombres y las cosas a las medidas

de socialización»; «será entre nosotros —añadió— muy largo... tal vez **cuarenta o cincuenta años**». (Pág. 63). (!!!)

¿Háse visto mayor cinismo que el del monstruo de Lenin? Su programa en definitiva consiste en tiranizar, en martizar, en asesinar al pueblo ruso durante cuarenta o cincuenta años y luego implantar el régimen de bienestar y libertad.

Claro; entonces ya sólo existirán los peces gordos de la revolución, los cuales podrán a gusto regodearse con sus rapiñas

Resumen

Pongo punto final a la antología de De los Ríos sobre Rusia.

Resumiendo cuanto llevamos dicho, resulta que, según confiesa dicho autor, una camarrera rusa viene a ganar menos de una peseta al mes; que a un obrero técnico se le abona un jornal de unas 15 pesetas mensuales; que el déficit de cada casa es tan grande, que asombra; que la jornada de trabajo rebasa las 16 horas; que el pueblo ruso carece de la más elemental libertad; que en las fábricas sólo pueden hacer propaganda los comunistas; que las elecciones populares son una burda farsa, un sarcasmo; que todos los periódicos e imprentas permitidos son comunistas; que las ciudades dan la impresión de una catástrofe; que en Rusia nadie ríe; que doquier se encuentra la huella de devastación y de dolor; que la única preocupación del pueblo es comer; que la policía es órgano de tiranía; que los dictadores exigen sacrificios inauditos, y según Lenin este estado de «despotismo» deberá durar cuarenta o cincuenta años.

No es verdad, que el panorama trazado por Fernando de los Ríos es encantador?

Propagandistas sociales: con argumentos **ad hominem** podemos probar a los que simpatizan con el marxismo, cuan absurdo y horripilante es el régimen comunista.

De los Ríos y Pestaña, nos proporcionan cuadros magníficos para probar nuestra tesis. Aprovechémoslos.

Bartolomé QUETGLAS

No des oído al que habla mal de nuestras
Autoridades, piensa que la bestia acecha,
y quiere con su labor destruir nuestra obra,
y para ello critica las Autoridades que nos
dirigen.

Separa de tu lado el que tal hace.

Dalo a conocer como traidor.

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

José Puncernau Viladot

Grandes Almacenes de tejidos y toda
clase de artículos para vestir y viajar
SASTRERIA A MEDIDA
ROPAS HECHAS PARA CABALLERO

Precio fijo - Ventas al contado

English Spoken - Man spricht deutsch! - On parle française

65, San Miguel, 67 - Teléfono 1760 - PALMA DE MALLORCA

España Una - España Grande - España Libre - ¡ARRIBA ESPAÑA!

Una Patria: España
Un Caudillo: Franco

La mejor ofrenda

La prensa marxista, —culpable 100 x 100, de la tragedia que está viviendo España— te ha dicho miles de veces, obrero que me lees, que en la lucha contra el capitalismo anticristiano, tan odiado por tí, como por nosotros, pues según dijo el Jefe, una cosa es el capitalismo y otra la propiedad privada, a un lado estarán los explotados y a otro lado, los explotadores.

Y en efecto, en esta lucha contra ese odiado capitalismo anticristiano, pero también contra el marxismo ateo y destructor de los Sin Dios y los Sin Patria; en un bando estamos los explotados, los que por Dios y por la Patria, hemos ofrendado cuanto teníamos y cuanto poseíamos, y a otro, los explotadores; los que como dije en otro artículo se han llevado el oro de nuestros Bancos, las joyas de nuestras Vírgenes, y en muchos casos de horrible recordación, la pureza de mujeres españolas, y la inocencia de nuestras doncellas; es decir lo mejor de la Patria.

Pues bien, un ejemplo claro de que esto es verdad, es un caso reciente, en que una señora humilde, en pro' del Glorioso Movimiento Nacional, ha ofrendado lo mejor que tenía; su mayor tesoro y la presea más hermosa de su pobre patrimonio familiar.

Los Ingenieros militares de Mallorca, han recibido, como aportación modesta y valiosa al mismo tiempo, una trompeta, que como recuerdo familiar, guardaba celosamente en sus pobres arcas, una señora, auténticamente española, encanecida en el trabajo y en las penas, y verdaderamente representante del proletariado mallorquín.

Esa trompeta, en la que labios amados, y ya fríos; modulan alegres sonos, y que como única y posible aportación al Movimiento, aumentará desde ahora la banda de clarines de unos soldados españoles; es el símbolo de como el claro corazón de una mujer del pueblo, ha comprendido donde está la razón y la justicia. Expontánea donación, pobre en valor material, pero rica en valores morales, que los rojos no hubieran apreciado, y que nosotros guardaremos en preciada vitrina, como testimonio del sentir de la mujer obrera. Tan digna de respeto y tan digna de veneración

¡Gracias, señora! El día de la Victoria, cuando los alegres clarines de Ingenieros, anuncien el fin de la contienda, y el advenimiento de la ansiada paz, uno de ellos será vuestra trompeta; vuestra trompeta, cuya boquilla ya no la tocan labios amados y ya fríos, pero sí otros labios, jóvenes también, amantes de su Patria y de su Dios, también; que como vos señora, aunque nacidos en cunas modestas, y siendo también de obreros, de obreros humildes; comprendieron que al lado del Generalísimo Franco, está la Fé, está la Patria y está la Justicia social; esa justicia tan anhelada por todos, y que solo los Sindicatos Nacional Sindicalistas, recogiendo las Doctrinas de Cristo; son capaces de dar; mientras aquel, señora, en la guardia de los luros, también lanzará al aire las notas de las trompetas celestiales, en el camino eterno coronado de estrellas y nimbado de paz, del sacrificio y del heroísmo.

Fernández HIDALGO

CONFECCIONES EN LENCERIA FINA Y
BORDADOS A MANO

Equipos - Canastillas - Encejes - Camisería - Géneros de Punto

Alfredo Bonet

SUCESOR DE MANUEL BONET

ANTIGUA CASA
FONS Y BONET

SAN NICOLÁS, 15
TELÉFONO 2117

PALMA DE MALLORCA

Sóller y nuestros

Sindicatos

El pasado viernes, en el Fantasio, de Sóller, tuve el honor de dirigirme a aquel público de patriotas en una conferencia sobre temas nacionalsindicalistas, y acabar con estas o parecidas palabras:

Mi enhorabuena a Sóller, la de la cruz de guerra, por su oro fundido en el crisol de la Patria; la dadivosa Sóller, que ha aparecido más rica de lo que en realidad es, por haber dado en mayor medida que los otros pueblos; la huertana Sóller, de perfume de novia y raíz de «valenta dona». Yo te deseo, Sóller, el bien que para España quiero. Libre, en tus sentimientos de Patria; grande, en tus aspiraciones; una, en tus realidades y en tus esperanzas.

Me pareció que el aire que respiraba estaba saturado de germen fecundante, de obra seria, sin sombra de frivolidad.

La percepción de los hombres que hoy rigen, en el florido valle, a la acunada ciudad de Sóller, no es cacofónica, pero va recta a su fin: lograr la armonía en sus milicias, en sus trabajadores, en su tensión de ideal... hasta formar, entre grandiosos concertantes, la sinfonía de la nueva España, que repercute, en su valle de ecos, hasta llenar de sugerencias y de ejemplo las demás organizaciones de la Isla.

¡Bien por el camarada Alcalde Casanovas! Con su gestión al frente de aquel Ayuntamiento, cercenando, con una reso-

lución, el problema del paro; proyectando la obra de un grandioso matadero municipal; desplazando a tres camaradas peregrinos de la Patria, en Francia, que fueron portadores de 250.000 francos pro-movimiento de salvación de España.

¡Bien por el camarada Castañer, Jefe de Milicias de Falange! Previsor, aplomado organizador, irreductible... y de mucho peso. De mucho peso... porque pesa en músculo, en cerebro y en hombría de bien.

¡Un aplauso, que llegue a ovación, por Urbano Rosselló! ¡Bien por nuestro Delegado!

Es un adalid del obrero de Sóller. Un padre, un hermano. Y es orador. Aunque humildemente se llame «musol» a sí mismo algunas veces.

Y despegué de Sóller... para volver a la ciudad al día siguiente.

La fiesta de la Falange de Sóller, del pasado domingo, fué la rúbrica, orlada de plácemes, para los tres nombrados.

¡Bien, bien, bien!
¡Camarada Jefe! ¡Camarada López Bassa!

Vosotros presenciásteis como respondía a los ocultos resortes de aquellos tres camaradas los servicios a ellos encomendados.

Fué un desfile emocional, que honra la organización de Falange y de sus Sindicatos. Prestancia, disciplina, orden. Los lazos rojinegros puestos a las herramientas de trabajo eran un símbolo. La nueva economía se vestía sus mejores galas.

Las banderas de Falange y de los nacionalsindicalistas, presi-

dieron la fiesta, agitándose en la misma onda emocional. Acababan de ser bendecidas por un Ministro del Señor.

El Jefe Territorial puso el pre-cinto de su palabra, siempre sabia y serena, a aquella página de fiesta impresionante que había empezado a escribir la voz de un Flecha y a la que había puesto tema la elocuencia del camarada Sagesse!

¡Una fiesta magnífica!
¡Yo te deseo, Sóller, el bien que para mi España quiero! Que no tuerzas, jamás, la emprendida ruta... ARDITI

¡Peluqueros de Señoras! AVISO

Se cita, para un asunto urgentísimo, a todas las encargadas de los establecimientos de peluquería de señoras, el próximo martes, de 4 1/2 a 7 1/2, en la sección Sindicatos de Falange femenina, calle de la Unión.

Nuestra propaganda

El pasado domingo, después de la brillantísima fiesta de Falange de las J.O.N.S. y de nuestros Sindicatos, en Sóller, salieron, en viaje de propaganda, los camaradas Ladislao López Bassa, Jorge Andreu, Antonio Nicolau y José Torres, quienes dieron sendas conferencias en los pueblos de Establiments y Puigpuñent.

El raid de nuestra propaganda, para mañana, domingo, es el siguiente:

Felanitx, a las 11 y 1/2.
San Juan, a las 3 y 1/2.
Santa Margarita, a las 6.

El domingo siguiente se piensa visitar, entre otras organizaciones, las de los pueblos de Manacor y Petra.

VINS D'OR

MECANÓGRAFO de unos 18 años se desea. Informes en la Imprenta de este periódico, Lonjeta, 11

RIALTO

HOY de 3'15 a 11 noche
Stan Laurel y Oliver Hardy en
Salvad a las Mujeres
Fredrich March-Norma Shearer
en

LLAMA ETERNA

en Español
Lunes: EL MILAGRO DE LA FE
por Silvia Sidney-Chester Morris

MODERNO

HOY de 3'15 a 11 noche
Instantáneas de Hollywood
El Alcázar de Toledo
3 Lanceros Bengalies
por Gary Cooper.

Bridge Nupcial
Lunes: LA MASCARA DE FU
MANCHU por Boris Karloff.
EL OCTAVO MANDAMIENTO
por Lina Yegros

ARTICULOS MODERNOS

La Java Colón, 34

FRONTON BAILLEAR



MARTES
JUEVES
SABADOS
DOMINGOS
y días Festivos
4'30 tarde

DEPORTE CUMBRE

Grandes Partidos y Quinielas

Organicemos pronto y bien los Seguros Sociales

«Obras son amores... y no buenas razones» dice el refrán castellano, y en verdad que precisa dejemos un poco la lira en que hasta ahora hemos cantado la victoria que tuvimos contra los invasores de nuestra isla, para que aprovechando esos apacibles días de paz, nos ocupemos de organizar eficientemente el nuevo orden social de España, esa nueva vida que ya comienza mañana.

Ya hemos dicho en anteriores artículos que los Empresarios, los dadores de trabajo, no pueden, directamente, dar a cada trabajador todo aquello que él y su familia necesitan para vivir dignamente; y por ello insistimos en que para que el trabajador se vea asistido en sus infortunios precisa que con urgencia se creen y organicen Obras Asistenciales y de Previsión, que cumplan realmente su cometido y no sean nada más que un nombre pomposo o un conato de organización.

En España, y a pesar de tanto ministro socialista de Trabajo como hemos tenido en los pasados cinco años, se puede decir que no hay ningún seguro que atienda positivamente a la invalidez o a la vejez del trabajador. Y el único que

teniendo derecho no sólo a percibir el subsidio en efectivo que legalmente —por ley, no por filantropía— les corresponde sino también a disfrutar de las Casas de Convalecencia, Establecimientos Termales, Casas de Reposo, Preventorios, Consultorios Médicos, que el Instituto Nacional Fascista de la Previsión Social tiene establecidas por toda Italia, mereciendo especial mención por su magnífica instalación las situadas en Salsomaggiore, Battaglia, San Giuliano de Pisa, Sirmione, Garda, Castellamare de Stabia, Sassano, Trescore, Jonio, Valdiera, Alano y Florencia, que junto con otras de no tanta importancia forman un conjunto de treinta y siete establecimientos asistenciales con una capacidad de 11.000 plazas con sus correspondientes camas.

Como detalle de la actuación del Instituto de la Previsión Social del Partido Fascista, fundado en 1922, basta ver el número de pensiones satisfechas durante el pasado lustro y el importe de las mismas, cifras que por sí solas dirán más que cuanto pudiera manifestar el más entusiasta patronista.



Momento de enarbolar la bandera en la Casa de reposo para la gente del mar, en Camogli.

existe, tan irrisorio, tan poco socialmente organizado, que ni siquiera ha sido apreciado por sus mismos beneficiarios.

Por ello, por estar huérfanos de los seguros de invalidez y de vejez precisa que cuantos ostentamos con orgullo la camisa azul y el título de Nacional-Sindicalistas nos preocupemos de la organización de seguros tan necesarios para los hogares obreros en donde la invalidez para el trabajo supone la más extremada miseria, y la ancianidad una penosa carga económica.

En la España nueva no podrá continuar la irritante desigualdad de que los que trabajan para España en los talleres o en las oficinas privadas ocho horas diarias hayan de tener como único subsidio el cobrar una sola vez ¡¡¡500 pesetas!!! mientras que los que trabajan para la Patria sólo cinco horas en las oficinas del Estado, cobren muchas veces 500 pesetas ¡mensuales! Y así al tiempo que corregiremos una injusticia desraizaremos una de las principales causas de ese vicio nacional del «enchufismo».

Manera de atender a dichos seguros. Sólo hay uno. Con dinero, dinero y dinero. Dinero que entregue el Estado procedente de impuestos sobre las clases pudientes para atender a las familias desheredadas. Dinero de los que tengan trabajadores manuales e intelectuales a su servicio. Y dinero de los mismos obreros.

En Italia, y gracias al talento genial de Mussolini que ha sabido convertir en óptimas realidades los postulados de su monumental «Carta del Trabajo», perciben los seguros de invalidez y vejez todos los trabajadores, de cualquier nacio-

Año	Pensiones abonadas	Importe en liras
1931	45.841	43.003.119
1932	57.490	56.612.793
1933	60.226	58.968.410
1934	61.000	60.000.000
1935	64.000	63.000.000

El importe de las pensiones por invalidez y vejez se calcula siguiendo las normas realistas del fascismo, que no se deja engañar con el tópico de la igualdad, sino que procura atemperarse a las desiguales necesidades de las distintas familias, concediendo más crecida pensión a una familia que tiene mayor número de hijos.

Los tipos de pensión que se abonan actualmente son los siguientes:

Años de contribución	PENSION ANUAL		
	para asegurados sin hijos a su cargo	para asegurados con dos hijos menores de los 18 años	para asegurados con cuatro hijos menores de los 18 años
5	1.036	1.223	1.410
10	1.252	1.482	1.712
15	1.467	1.760	2.053
20	1.684	2.000	2.316
25	1.900	2.280	2.660
30	2.116	2.519	2.922
35	2.332	2.798	3.264
40	2.548	3.037	3.526
45	2.763	3.315	3.867
50	2.980	3.546	4.112

Una visita al Museo del Prado



—Perdonad! ¿Dónde están los célebres cuadros del Tiziano Rafael y del Correggio?

—Todos en el extranjero. Nuestro lema ahora es éste: L no españoles, que se marchen de España.

CAMISERIA LONDON

SAN NICOLAS, 23 PALMA

Hemos dicho anteriormente que las pensiones de Invalidez y Vejez se nutren de las aportaciones del Estado, de los Empresarios y de los Obreros, y conociendo ya los tipos de pensión y los beneficios que encuentran en los Establecimientos Asistenciales, es interesante conocer exactamente las aportaciones que se pagan semanalmente por los seguros de invalidez y vejez, y que son mitad a cargo de los obreros y mitad a cargo de los patronos, aportaciones que son las siguientes: De 0'50 liras cuando el salario no sobrepasa de 12 liras; de 1 lira cuando no excede de 24 liras; de 1'50 liras hasta los salarios de 36 liras; de 2'00 liras cuando éste llega a 48'00 liras; de 2'50 liras cuando alcanza a menos de 60 liras semanales, y de 3 liras cuando excede de dicha última cantidad.

Otro tipo de obras asistenciales son, y merecen ser consideradas como tales, las obras públicas destinadas a aminorar el paro forzoso, y buena prueba de nuestras dignas autoridades así lo comprenden es que en pocas semanas se han puesto a marcha esas grandiosas obras del Palacio de Comunicación y del nuevo Gobierno Civil tantas veces prometidas durante el fatídico lustro republicano.

* * *

Nacionalsindicalistas, camadas todos, vayamos directamente a la realización de esas grandes obras asistenciales que ven al hogar de todos los niños una confianza para días de la vejez y para el tipo del infortunio. Los obreros con su aportación, los patronos con la suya y todos los poderosos que viven del cupón, del trabajo de los de con la suya. Que sólo si lo hacemos así, no será inútil el sangre derramada por nuestros hermanos, y podremos decir cuando se acallen los clarines de la guerra, que en España se comienza a amanecer.

Antonio SABATE



Casa de Convalecencia del Instituto Nacional Fascista de Previsión Social para trabajadores, de Salviatino (Florencia).